

Reseñas bibliográficas



ager • n° 39 • enero-junio 2024

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

RESEÑA

Territorio inexplorado: la España despoblada y la comunicación

Saiz Echezarreta, V., y Galletero Campos, B. (eds.)

Madrid. Editorial Fragua, Bibliotecas de Ciencias de la Comunicación. 2023

320 pp.

Jaume Pla-Bañuls

Departamento de Geografía. Universitat de València

Jaume.Pla@uv.es

<https://orcid.org/0000-0002-8506-9079>



En los últimos años, la preocupación por la despoblación ha crecido notablemente y su aparición en los medios de comunicación (MMC) se ha intensificado de manera significativa. Tradicionalmente, la Geografía ha estudiado en profundidad la despoblación –en esencia, por tratarse de un fenómeno territorial–, pero el reciente aumento de su cobertura por los MMC entra de lleno en la intersección entre ambas ciencias. Se habla así de la Geografía de la Comunicación. Al ser este un marco de referencia relativamente joven en el ámbito científico, las editoras del libro dan la bienvenida al lector con una amplia y acertada contextualización de esta línea de investigación.

El presente libro recoge una variedad de aportaciones a través de las que se pueden establecer nuevos diálogos y discusiones sobre la despoblación y nuevas aproximaciones para estudiarla. La obra queda estructurada, aunque no de forma explícita, en dos partes. La primera pretende profundizar en las representaciones del discurso en el medio rural, mientras que en la segunda parte se explora cómo se entrelaza la comunicación con los territorios rurales que experimentan procesos de declive demográfico.

La aportación de Domingo abre la primera de estas dos partes. En ella, el autor pone de manifiesto cómo los medios de comunicación utilizan hábilmente recursos metafóricos cuando tratan determinadas temáticas. Las metáforas actúan como formas de contar de manera sintética una determinada cuestión, si bien es cierto que condensar la información puede suponer una distorsión de la realidad. Los discursos políticos son un buen ejemplo de este tipo de uso de las metáforas. En concreto, Domingo hace referencia al uso populista de metáforas por parte de determinados grupos políticos; algunas de las referencias hacia las zonas rurales pasan por ser referidas con conceptos que son introducidos como pequeñas variaciones al sintagma de la España vacía o vaciada, como, por ejemplo, la "España abandonada" o la "España silenciada". Además, también tiene una notable presencia el "Vacío demográfico", el "Desierto demográfico", que constituyen sintagmas paralelos al "Suicidio demográfico".

Dotando al libro de una perspectiva de género, las editoras, Saiz y Galletero, aportan una visión en la que se hace patente el cambio de percepción de la mujer del medio rural, pasando de una concepción más conservadora (en la que la mujer aparece como una persona envejecida y vinculada a estereotipos del medio rural, además de la idea de su "función reproductora" para fijar población) a una en la que toma un papel mucho más activo, debido a su potencial emprendedor, libre e independiente. Las autoras analizan la presencia de la dimensión de género en los medios de comunicación, y advierten una mayor atención por parte de los medios nacionales. De hecho, mientras que en algunas líneas editoriales el feminismo es una temática más bien residual, en otras puede llegar a constituir un eje significativo.

Sin embargo, debe existir un cambio de paradigma; de uno obsoleto y conservador de la mujer del medio rural, por otro en el que se conciba a la mujer por su potencial de dinamización de las zonas rurales. Ello puede antojarse complicado, pues romper con esa visión tradicional también supone olvidar la nostalgia con la que se puede vincular a la mujer tradicional del medio rural, cuyas raíces constituyen un sinónimo de resiliencia y fortaleza.

Para tratar de combatir a estas tendencias conservadoras, pero también a la despoblación en general, este tema debe estar presente en la política. De hecho, en el capítulo de Moreno-Díaz, podemos observar cuál es la importancia de la despoblación en la agenda política, y más concretamente, de cómo el Senado de España trata al fenómeno. Esta tipología de investigaciones es de gran utilidad para conocer las temáticas que se abordan por los dirigentes políticos en sus intervenciones. En este caso no hay una especificidad clara por alguna temática cuando se habla de despoblación. Así, se tratan temas de política general, si bien es cierto que el discurso se suele centrar en un ámbito autonómico o relativamente bien definido desde el punto de vista geográfico en lugar de uno referente a la política nacional de forma más generalizada. Además, la mayoría de los gru-

pos políticos orientan sus intervenciones hacia los problemas cuestionados con un acto de responsabilidad parlamentaria en torno a la despoblación.

Desde un contexto más informal y alejado del ámbito político, Martínez-Puche y Martínez Puche nos acercan a la despoblación desde el cine, a través del que se pueden estudiar los estereotipos que existen en el medio rural y su relación con el declive demográfico. En su capítulo quedan patentes las tensiones entre lo rural y lo urbano, estando especialmente presentes ciertos elementos que pueden vincularse con los municipios rurales, y que se manifiestan sobre todo a través del comportamiento de sus habitantes (arraigados a sus tradiciones, su rudeza y arcaísmo, el rechazo a lo diferente y, también a través de roles de género entre el marido y la mujer).

Si bien podemos acercarnos al costumbrismo rural a través del cine, también podemos hacerlo a través de las revistas. De hecho, éstas pueden ayudar a crear espacios de encuentro, debate y reflexión para la población local, manteniendo viva su identidad. Concretamente, la revista *Andalán* (de ámbito regional y activa entre los años 1972-1987), supuso un ejemplo cercano de las problemáticas de la población aragonesa, centrada, entre otros temas, en la despoblación y la emigración de grandes zonas de Aragón. La aportación de Ramos, con la que se inicia la segunda parte del libro, pone de relieve cómo algunas expresiones, por ejemplo "colonialismo interior" o "regiones de reserva", eran utilizadas para expresar una visión crítica ante las políticas capitalistas que condenaban las zonas aragonesas a la despoblación. El autor huye de la simple anécdota estadística del fenómeno e incide en un profundo análisis sobre el papel que las regiones periféricas o menos industrializadas ocupan en el desarrollo capitalista. Con el paso del tiempo, el espíritu crítico de *Andalán* se diluye sensiblemente hasta el cese de su actividad. Sin embargo, la prolífica producción de la revista supuso que su almacén crítico conformara una gran sensibilidad con la realidad demográfica, que también se deja ver en el presente (con iniciativas como Teruel Existe). El análisis llevado a cabo, eminentemente cualitativo, evidencia que en los contenidos de la revista existía una relación entre la despoblación y diversas temáticas (demografía, economía, política hidráulica o cultura, entre otras).

Continuando en una línea similar, de Sola y Morcillo analizan el periodismo actual a través de sus rutinas productivas. A través de entrevistas a responsables de algunos medios turolenses, se hace patente la preocupación por la despoblación en los medios regionales, mientras que su aparición en los medios nacionales es más reciente. Cabe destacar que la percepción ciudadana sobre las noticias que tratan el fenómeno puede llegar a ser negativa, pues experimentan sus consecuencias diariamente y de forma muy cercana, por lo que algunas de las noticias son percibidas con cierto grado de politización de la realidad, y llegan a hastiar a los lectores y habitantes de estos municipios (p. 180). A pesar de esta percepción, la generación de contenido periodístico se sitúa en un

dialogo bidireccional, es decir, los medios acuden a las fuentes, y estas ofrecen diversos temas. Por tanto, hay una fluidez evidente y no unas imposiciones que demarquen cómo debe ser el tratamiento de una temática relacionada con la despoblación. No obstante, y aunque Teruel no constituya un desierto mediático, la falta de recursos técnicos y humanos le impiden una cobertura de mejor calidad.

Esta falta de recursos también existe en otras regiones y, además, en otro medio de comunicación que es clave para el medio rural: la radio. En el capítulo de San-Hernando, Peralta-García y Álvarez-Peralta se analizan las emisoras municipales castellanomanchegas, donde la capacidad de los trabajadores de realizar diversas tareas a la vez es común, pues los escasos recursos con los que cuentan algunos de estos medios, implican, prácticamente sin alternativa, que se lleve a cabo un *multitasking*. Ello se hace evidente a través de los resultados de las entrevistas que los autores presentan. Algunas de ellas han dinamizado su producción a través de radioapps o han difundido sus programas a través de sus webs. La dinamización productiva de las emisoras supone, tal y como afirman los autores, un elemento clave para el desarrollo regional, además de propulsar la cohesión social. No obstante, hay una gran mayoría de emisoras que, por falta de recursos, no pueden asumir estas tareas adicionales, por lo que, ante esta situación, el futuro de las emisoras de radio se augura incierto.

Desde una visión más optimista, Fouce demuestra el potencial que los festivales rurales tienen para poder conformar, mantener e incluso potenciar el tejido cultural en estos municipios. El papel central de las actividades culturales contra la despoblación también defiende que afrontar el reto demográfico es una oportunidad para redefinir valores, formas de hacer e identidades locales. Precisamente, este tipo de actividades artísticas pueden desarrollar dinámicas de cooperación y trabajo en red, incrementando la comunidad rural y facilitando la transformación social necesaria a partir de la que trabajar aspectos como la identidad y la memoria colectiva. De esta manera, el autor entiende que la cultura tiene una doble utilidad para hacer frente a la despoblación; las nuevas formas de pensar por parte de la comunidad rural (que tendría a su alcance nuevas formas de ocio) pueden suponer un aumento del turismo a la vez que se defensa del patrimonio, a través de la innovación y del emprendimiento. Adicionalmente, este tipo de festivales puede dar a conocer el medio rural y fomentar la llegada de nuevos habitantes, aunque la visión del medio rural que se puede dar durante el festival es muy diferente a la que el municipio tiene el resto del año. Además, el autor de este capítulo recalca la necesidad de conocer el output económico de estas iniciativas, puesto que los ingresos generados pueden quedarse en los propios municipios o, por el contrario, formar parte de una economía efímera y que no reporte beneficios al propio municipio en el que se realiza.

Existe una gran variedad de festivales rurales, pero una de las tipologías con mayor arraigo al medio rural son los festivales de cine. A través de ellos, Peralta-García, Gómez-Rosado y López-Cantos afirman que se pretende lograr una dinamización cultural, generar relaciones y vínculos culturales entre asociaciones de esta índole. Estos festivales persiguen la reivindicación del medio rural y de su calidad de vida, a la vez que se aboga por echar una vista atrás y adquirir una perspectiva nostálgica del medio rural. En este sentido, los festivales de éxito social cumplen funciones relevantes para la cohesión y la articulación territorial, promueven en positivo la vida rural, y generan actividades capaces de aglutinar a las comunidades locales en torno a un proyecto lúdico-cultural socializante. Este tipo de festivales depende, en gran medida, de la voluntad altruista de los organizadores, la financiación y apoyo por parte de la administración pública son elementos claves. A pesar del papel fundamental de la administración pública, depender excesivamente de esta podría suponer un riesgo, pues esta puede apropiarse de él, por lo que la esencia original del festival se acaba diluyendo.

Sin duda, vemos como en algunos MMC se representa el medio rural desde una concepción idealista y poco ajustada a la realidad de estos municipios. Las obras cinematográficas, precisamente, suponen la posibilidad de analizar algunos de los estereotipos que se dan en el medio rural. En este sentido, se pueden distinguir, fundamentalmente, dos corrientes. La primera, más conservadora, es la que se daba en la época franquista, predominando los tópicos hacia la incultura en estos municipios y a la llegada de inmigrantes de diversas nacionalidades en estos municipios. La segunda, aunque más actual, no deja de hacer patentes las diferencias entre el medio rural y el urbano, del que provienen los nuevos pobladores o neorrurales cuya vinculación con su nuevo entorno es escasa y, en ocasiones, acuden bajo la premisa de una imagen idealizada del medio rural. El cine supone la oportunidad de observar el reflejo de la evolución acerca de la concepción que se tiene del medio rural, por lo que a través de sus obras podemos observar las contradicciones sobre el matrimonio, la cuestión de género e incluso la educación.

A pesar de la importancia de la cultura local en el medio rural, la despoblación también provoca cierta disminución de los valores socioculturales de estos municipios. Con esta tónica, la aportación de Díez-Gutiérrez adquiere un cariz más negativo. En concreto, el autor se centra en la falta de importancia que el medio rural recibe en la etapa educativa. Que lo rural adquiera un valor importante en los alumnos depende también del contenido de los libros de texto que trabajan, en los que, precisamente, el profesorado identifica un vacío importante en cuanto a la presencia del medio rural y de la referencia de la calidad de vida en el mismo. Así, el autor pone de manifiesto que esta situación se debe, en parte, a la falta de voluntad política en el sistema educativo para impulsar una política clara y consciente que ponga en valor el mundo rural,

puesto que han tenido que ser las propias escuelas las que asuman buena parte de este enfoque. Así, la escuela rural se constituye como una articuladora de la identidad social y colectiva, a la vez que construye cercanía y cohesión social (p. 280).

Cabe destacar que la comunicación tiene una función clave al difundir y expandir las iniciativas que puedan suponer una mejora de la calidad de vida de los municipios rurales. En este sentido, la obra concluye con un caso de estudio, el proyecto estatal "Holapueblo", que presentan Bahamonde-Rodríguez, Pérez-Mora y García-Delgado. Su aportación pretende establecer contacto de la población urbana (que tiene la iniciativa de emprender en el medio rural) con los ayuntamientos de los municipios de destino. Este tipo de iniciativas pretende fijar, mantener y atraer nueva población en estos municipios. Y es que, cuando uno de estos proyectos se va a iniciar, la persona emprendedora suele ir acompañada de su pareja, familia y/o hijos. Sin embargo, antes de asumir este tipo de iniciativas, cabe reflexionar sobre la adecuación de bienes y servicios del municipio, puesto que no siempre se dispone de una vivienda en condiciones que pueda acomodar a las nuevas familias. Además, la cohesión social es un elemento fundamental a tener en cuenta en este tipo de proyectos, ya que los nuevos pobladores pueden tener otras formas de vivir y pensar a las de la mayoría de los habitantes del municipio. A pesar de esta concepción, en algunos municipios parece que se ha dado una mayor importancia a los nuevos pobladores, por encima de los locales. Ello ha supuesto que se generen ciertos descontentos y situaciones de tensión entre los habitantes.

Pese a casos de éxito, algunos de los repobladores-emprendedores han tenido que abandonar el municipio, pues la falta de demanda ha dificultado la consolidación del proyecto. En este sentido, elementos como la vivienda, la accesibilidad (infraestructuras, transporte o conectividad) la burocracia, el empleo joven, la falta de comunicación y/o cooperación con la administración local se destacan como aquellos elementos que han dificultado el establecimiento de estas iniciativas en los municipios.

Con todo, el presente libro constituye una suma de aportaciones que ponen de relieve la posibilidad de analizar la despoblación rural desde diferentes perspectivas que enriquecen las discusiones de la investigación científica sobre la despoblación. A través de diferentes enfoques, no sólo estrictamente mediáticos, sino también relacionados con el ámbito político, cultural y educativo, se puede observar cómo las prácticas comunicativas están muy presentes en el medio rural. La obra supone un avance al dar visibilidad a estudios que ponen en valor la interdisciplinariedad, así como las prácticas comunicativas y los MMC como elementos relevantes a la hora de elaborar medidas sobre la despoblación.